

Cinco poemas de Renée Vivien.

Versión de Miguel Ángel Frontán.

Nota biográfica

El 11 de junio de 1877, nace en Londres Pauline Mary Tarn. Su padre, John Tarn, es inglés ; su madre, Mary Gillet Bennet, es americana. En 1878, la familia Tarn se instala en París, en el 23 de la Avenue du Bois, la actual Avenue Foch. A los cinco años, Pauline comienza a estudiar piano e ingresa en una escuela privada de París.

El 10 de octubre de 1886, John Tarn muere súbitamente a los cuarenta años. Al año siguiente, Pauline, cuya madre se desinteresa de ella y trata de apoderarse de la totalidad de la herencia, ingresa en un pensionado de Fontainebleau (uno de esos pensionados en los que transcurre la célebre "Olivia by Olivia" de Dorothy Strachey) donde encuentra a una vecina de la Avenue du Bois : la americana Violette Shillito, quien será una de sus más íntimas amigas. Es esta una época de muchas e intensas lecturas en la que Pauline escribe sus primeros versos en francés.

En 1890, el tutor legal, su tío paterno Willam Tarn, la hace volver a Inglaterra y la instala en Londres en compañía de su madre. Al año siguiente, Pauline queda bajo la dependencia exclusiva de esta última tras la muerte de su tío.

En 1892, en compañía de Violette Shillito, pasa el verano en los Pirineos franceses. Allí es donde descubre la poesía de Víctor Hugo.

En 1894, se instala de nuevo en París, siempre en el 23 de la Avenue du Bois, y entra en relaciones con un industrial amateur de poesía. Pauline termina enamorándose de este hombre que la dobla en edad, lo cual escandaliza a su madre. Al año siguiente, encontrándose en Inglaterra, trata de reunirse con él en París pero recibe un rechazo seco y definitivo de su parte. Luego de una violenta disputa, Pauline huye de su casa y durante seis días vagabundea por las calles de Londres. A su regreso se entera de que su madre proyecta hacerla pasar por loca y encerrarla en un manicomio. La Justicia toma cartas en el asunto y le asigna un tutor legal. Su madre, por su parte, obtiene para ella la mitad de la fortuna. La ley inglesa obliga a Pauline a no quitar el territorio hasta su mayoría de edad. Las relaciones con su madre se vuelven aceptables y en marzo de 1897, Pauline es presentada a la Reina Victoria. Durante dos años conoce la correcta vida mundana de una rica heredera inglesa. Correcta vida mundana por la cual terminará sintiendo un horror invencible.

En 1899, luego de haber alcanzado su mayoría de edad, Pauline vuelve a París en donde recuentra a Violette Shillito. Esta amiga ejercerá sobre ella una gran influencia: amor apasionado por Dante y por Wagner, rechazo por los hombres. A finales de año, en la Comedia Francesa, Violette Shillito le presenta a una de sus amigas, Natalie Clifford Barney, aquella que años más tarde tendrá uno de los más famosos salones literarios de París, y a la que Remy de Gourmont inmortalizará como la Amazona. La pasión recíproca es inmediata. Pauline vive este amor intensamente y compone una gran cantidad de poemas que formarán parte de su primer libro, "Estudios y Preludios", publicado al año siguiente. En julio, Pauline viaja a los Estados Unidos en compañía de Natalie Barney; y la vívida oposición entre esos dos fuertes caracteres que sólo reúne la pasión no tarda en estallar.

En diciembre, de vuelta en Londres, adquiere la edición crítica de Safo publicada en 1885 por H.T.Wharton. La influencia de la poeta griega sobre Pauline será inmensa.

El 8 de abril de 1901, Violette Shillito, enferma de fiebre tifoidea, muere en Cannes luego de haberse convertido al catolicismo. El 17 de abril, el célebre editor Alphonse Lemerre publica "Estudios y Preludios". Pauline Mary Tarn será en adelante Renée Vivien. Nombre andrógino, apellido elegido recorriendo la guía de teléfonos. Las dificultades crecientes en la relación con Natalie Barney, la llevan a intentar suicidarse. A fines de año, Vivien conoce a la baronesa Hélène de Zuylen.

En 1902, los amores con Natalie Barney, a pesar de todos los esfuerzos de esta última por impedir el desenlace, llegan a su fin. Renée Vivien viaja por Austria en compañía de Hélène de Zuylen y publica "Cendres et poussières".

El 24 de enero de 1903, Lemerre publica "Evocations", libro que recibirá grandes elogios de la crítica. El 10 de diciembre, aparece "La Vénus des aveugles", libro que desconcierta a la crítica.

Hasta el fin de sus días, la corta vida de Renée Vivien será un entretelado de viajes, de pasiones amorosas, a menudo atormentadas, y de publicaciones incesantes.

En 1905, tiene lugar su viaje a Lesbos en compañía de una nueva amante. Durante un par de semanas, Vivien se instala en Mitiline, en una mansión al borde del mar. De esta época data, también, su interés por las civilizaciones y religiones orientales, en especial por el Budismo ; interés éste que irá en aumento.

En 1906, conoce a Colette que nos dejará en uno de sus más bellos libros, "Lo puro y lo impuro" — libro que es, quizás, uno de los más bellos de la literatura de Francia — un inolvidable retrato de Renée Vivien.

En 1907, realiza un viaje por Japón, en compañía de su madre. Al año siguiente, en Londres, realiza un nuevo intento de suicidio y su salud comienza a alterarse gravemente.

En 1909, Vivien estará en Niza, en Londres, y volverá a París, completamente extenuada, a principios de septiembre. En un estado de completa debilidad, el 10 de noviembre acepta el consejo de una amiga y, como Violette Shillito, se convierte al catolicismo. Unos días después se le diagnostica una neumonía.

El 18 de noviembre, a la seis de la mañana, en el 23 de la Avenue du Bois, muere Renée Vivien. Después de una ceremonia religiosa en Saint-Honoré d'Eylau, es enterrada en el cementerio de Passy, no lejos de la tumba de Marie Bashkirtssef.

Ta forme est un éclair...

(Études et Préludes, 1901)

Ta forme est un éclair qui laisse les bras vides,
Ton sourire est l'instant que l'on ne peut saisir...
Tu fuis, lorsque l'appel de mes lèvres avides
T'implore, ô mon Désir !

Plus froide que l'Espoir, ta caresse cruelle
Passe comme un parfum et meurt comme un reflet.

Ah ! l'éternelle faim et la soif éternelle
Et l'éternel regret !

Tu frôles sans étreindre, ainsi que la Chimère
Vers qui tendent toujours les vœux inapaisés...
Rien ne vaut ce tourment ni cette extase amère
De tes rares baisers !

Tu forma...

Tu forma es un relámpago en los brazos vacíos,
Tu sonrisa el instante que no se puede asir.
Tú huyes al llamado de mis ávidos labios
Que, oh mi Deseo, te imploran.

Más fría aún que la Esperanza, tu cruel caricia
Pasa como un perfume, muere como un reflejo,
¡Ah, la eterna hambre y la sed eterna
Y la eterna nostalgia!

Rozas sin abrazar, igual que la Quimera
Hacia la que van siempre los deseos incumplidos.
Nada vale el tormento ni el éxtasis amargo
De tus escasos besos.

Chanson

(Études et Préludes, 1901)

Le vol de la chauve-souris,
Tortueux, angoissé, bizarre,
Aux battements d'ailes meurtries,
Revient et s'éloigne et s'égare.

N'as tu pas senti qu'un moment,
Ivre de ses souffrances vaines,
Mon âme allait éperdument
Vers tes chères lèvres lointaines ?

Canción

El vuelo del murciélago,
Tortuoso, angustiado, extraño,
Con su batir de lastimadas alas
Vuelve y se aleja y se extravía.

¿No has sentido como
Ebria de sus vanos dolores,
Mi alma se lanzaba hacia

Tus queridos labios lejanos?

Roses du soir

(Évocations, 1903)

Des roses sur la mer, des roses dans le soir,
Et toi qui viens de loin, les mains lourdes de roses!
J'aspire ta beauté. Le couchant fait pleuvoir
Ses fines cendres d'or et ses poussières roses...

Des roses sur la mer, des roses dans le soir.

Un songe évocateur tient mes paupières closes.
J'attends, ne sachant trop ce que j'attends en vain,
Devant la mer pareille aux boucliers d'airain,
Et te voici venue en m'apportant des roses...
Ô roses dans le ciel et le soir! Ô mes roses!

Rosas en la tarde...

Rosas sobre la mar y rosas en la tarde,
Desde lejos llegas con las manos cargadas
De rosas. Aspiro tu belleza. El crepúsculo vuelca
Como lluvia sus cenizas de oro y su polvo rosado.

Rosas sobre la mar y rosas en la tarde.

Un sueño sugestivo los párpados me cierra.
Espero sin saber lo que en vano yo espero,
Delante de la mar como escudos de bronce,
Y he aquí que tú vienes para traerme rosas.

¡Oh rosas en la tarde y el cielo! ¡Oh rosas mías!

Invocation à la lune

(Dans un coin de violettes, 1910)

O Lune chasseresse aux flèches très légères,
Viens détruire d'un trait mes amours mensongères !
Viens détruire les faux baisers, les faux espoirs,
Toi dont les traits ont su percer les troupeaux noirs !

Toi qui fus autrefois l'Amie et la Maîtresse,
Incline-toi vers moi, dans ma grande détresse !...
Dis-moi que nul regard n'est divinement beau
Pour qui sait contempler le grand regard de l'eau !...

O Lune, toi qui sait disperser les mensonges,
Eloigne le troupeau serré des mauvais songes !

Et, daignant aiguïser l'arc d'argent bleu qui luit
Accorde-moi l'espoir d'un rayon dans la nuit !

O Lune, toi qui sait rendre l'âme à soi-même,
Dans sa vérité froide, indifférente et blême !
O toi, victorieuse adversaire du jour,
Accorde-moi le don d'échapper à l'amour !

Invocación a la Luna

¡Oh Luna, cazadora de muy ligeras flechas,
Ven, rompe por entero el amor engañoso,
Ven a romper los falsos besos, las falsas esperanzas,
Tú cuyas flechas hieren los oscuros rebaños.

Tú que otrora fuiste la Amiga y la Amante
Inclínate hacia mí, sumida en la tristeza,
Dime que no hay mirada que pueda ser divina
Para aquel que contempla la mirada del agua.

¡Oh Luna, tú que sabes dispersar las mentiras,
Aleja el apretado rebaño de ideas negras
Y tendiendo el arco azul de plata que reluce
Concédeme tu rayo en medio de la noche.

¡Oh Luna, tú que haces que el alma entre en sí misma,
En su fría verdad, indiferente y pálida!
¡Oh tú, victoriosa enemiga del día,
Concédeme la gracia de escapar al amor!

Ce que dit le Rosier

(Haillons, 1910)

Je parlais au rosier dans un beau soir perdu ;
Et voici ce que le rosier m'a répondu :

*Pourquoi briser ainsi mon rêve
De terre grasse et de paix brève ?*

Ayant su l'écouter alors je reconnus
Que ces mots étaient vrais... Je partis, les pieds nus.
Car en ce monde où la fatigue se prolonge,
Chacun sait que rien n'est si parfait que le songe.

Lo que dijo el Rosal

En una bella tarde perdida yo le hablaba al rosal
Y he aquí lo que el rosal me dijo:

*¿Por qué romper así mi sueño
De breve paz y tierra fértil?*

Después de haberlo oído me di cuenta
Que sus palabras eran ciertas... Me fui, los pies descalzos,
Que en este mundo adonde se prolonga el cansancio
Todos sabemos que no hay nada más perfecto que el sueño.